

Territorio, poder y representación. Ámbitos de lucha y defensa

Miguel Lázaro Nolasco¹

González, E. y F. Estopier (coords.) (2024). *Territorio, poder y representación. Ámbitos de lucha y defensa*. Universidad Autónoma de Tlaxcala / Huika Mexihco A.C. pp.145.

El texto, conformado por 145 páginas, fue coordinado por Erik Geovany González Cruz, y Flor Idalia Estopier Antonio. La composición de este documento, está estructurada por seis ensayos y/o productos de investigación cuyas propuestas están señaladas bajo la noción de territorio desde diferentes disciplinas como la ciencia política, sociología, agronomía y antropología. Se detallarán los aspectos más relevantes del libro.

En el primer capítulo, “Financiamiento y sistemas de partidos: una visión relacional del territorio”, la autora María Yocelin Luna, explica la importancia del territorio con respecto al poder y riqueza dentro de los procesos electorales. Este poder y riqueza, son comprobados por la manera de generar procesos electorales y, por tanto, en la generación de modelos de financiamiento político. Explora dos objetos de estudio en este ensayo: por un lado, se aborda el modelo de financiamiento y el sistema de partidos; por el otro, incorpora, desde los estudios del territorio, el enfoque relacional que liga el proceso político con el financiamiento político y la conformación del sistema de partidos. Su reflexión está centrada en incorporar la perspectiva territorial en el estudio del comportamiento de los partidos políticos.

Para la autora, el financiamiento a los partidos políticos es la expresión del dinero que se utiliza para materializar las estrategias partidistas y electorales en un territorio. Ambos elementos están presentes en los procesos electorales. Por lo tanto, la modificación en las posiciones del sistema de partidos depende de los niveles de votación, lo cual lanza una hipótesis a demostrar: los partidos con un sufragio alto tienden a territorializar su apoyo, es decir, su fuerza electoral se manifestará en la representación política de dicho espacio y formas culturales de la población electora. En caso de votación baja, estos partidos rivales en el territorio son abandonados, su representación política se desterritorializa porque no lograron insertarse en los electores y, en consecuencia, este partido opositor no tendría presencia o cabida.

El segundo ensayo, “La institución educativa un territorio en disputa: entre masculinidades hegemónicas, identidades violentas y luchas de poder”, de Jesús Alfredo Morales Carrero, explica cómo la lucha por el poder conduce a los docentes varones a imputar castigos y malos tratos para tener un control de los espacios educativos, lo cual

¹ Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx). ORCID. orcid.org/0000-0001-6100-1208
Correo: etsemiguel@gmail.com

se da como una manifestación de masculinidad por dominación cultural. El estudio es realizado mediante un estudio etnográfico y un análisis del discurso en una institución pública de educación media localizada en Venezuela. Analiza algunos casos de estudiantes, el ambiente estudiantil y las relaciones de estos con sus maestros y, de acuerdo con la metodología utilizada, demuestra que las masculinidades hegemónicas se valen de la subordinación del otro, del más débil y vulnerable, para trascender. Los docentes varones se basan en la jerarquización como un modo a través del cual reiterar su capacidad destructiva que, aunado a redimensionar su superioridad, también permita la reducción de las resistencias que pongan en riesgo suposición social.

El texto analiza las siguientes categorías: los rasgos de las masculinidades normativas hegemónicas (expresadas en la búsqueda de reconocimiento, reproducción de la violencia y violencia de género); las identidades violentas (mostradas por la intolerancia, la imitación y discriminación que ejercen los docentes hacia sus estudiantes); la lucha de poder entre pares (expresadas en las relaciones de poder y las manifestaciones territoriales del docente); las luchas de poder entre docentes y estudiantes (como la frecuencia de arbitrariedades, insultos y castigos); y la escuela como espacio en conflicto (manifestado en la impunidad y la incapacidad de los estudiantes para gestionar los conflictos).

En resumen, para el autor, la existencia al interior de las aulas se encuentra mediada por el choque de diversas maneras de ver el mundo, posiciones sobre la convivencia y modos de relación social. Estos elementos configuran todo un mosaico de identidades que procuran entre sí superponerse en el afán de lograr un reconocimiento y denuncia social por la emergencia de manifestaciones violentas.

En el tercer ensayo, “La cultura comunitaria desde una perspectiva organizacional: una aproximación a la cooperativa La flor de la Montaña”, de Flor Idalia Estopier Antonio, ayuda a reflexionar sobre el caso de la cultura comunitaria dentro de la cooperativa *la Flor de la Montaña*. Su trabajo consta de seis apartados:

- Describe a la cooperativa desde una perspectiva de los estudios organizacionales cuya postura será fundamental en este trabajo. Para la autora, la organización es considerada como la articulación de un todo; la totalidad envuelta en su complejidad tanto en lo visible, es decir, su estructura organizativa, y la parte invisible (o simbólica), conformada por representaciones subjetivas e intersubjetivas que se socializan con los otros integrantes del grupo.
- Expone la cultura organizacional, desde una corporativa hasta la cultura como metáfora.
- Realiza un acercamiento a la cultura comunitaria y sus tres dimensiones: la conciencia comunitaria, el lenguaje (como una representación de símbolos), y el territorio como el sentido de apropiación del lugar que se habita.
- A partir de los tres aspectos descritos, analiza la situación que se vive en las diferentes dimensiones de la organización junto a las hibridaciones y mestizajes que genera dentro de su cultura comunitaria.
- La metodología de estudio se realiza mediante el análisis bibliométrico, las entrevistas semiestructuradas, la observación participante y los diálogos informales.
- Por último, se basa en su investigación a través de una organización y aplica las tres dimensiones de la cultura comunitaria y cómo estas la permean y se apropian de ella.

El cuarto ensayo, el posneoliberalismo como narrativa de sostenibilidad ampliada, realizado por Thalia Ponce Dimas y Daniel Cortázar Triana, invita a conocer una etapa que estamos viviendo y la describe magistralmente como: el posneoliberalismo. En este documento, realiza una descripción de esta etapa y qué la hace diferente del neoliberalismo; como la importancia de la política social, el regreso del Estado para regular las actividades de las empresas privadas (mismo que se ha ido desmoronando a partir de la victoria de gobiernos progresistas). Sin embargo, advierte que, a pesar de que la idea central de esta postura ideológica es ahora la sostenibilidad ampliada en lugar de un progreso económico, no deja u olvida las bases del neoliberalismo y el que aún se mantiene por la generación de utilidades financieras y la existencia del libre mercado.

El quinto capítulo, “Poder y sujeto, formaciones discursivas que construyen la representación del territorio, una propuesta de estudio al programa *Sembrando Vida*”, del autor Erik Geovany González Cruz, analiza, a partir de Foucault, lo que denomina como “arqueología del saber”, así como su relación con la construcción de una historia continua y, finalmente, la construcción del sujeto dominado. Posteriormente, analiza la categoría de la representación; estudia, en tanto lo específico del ser humano, la manera en que este interactúa con el exterior en el contexto neoliberal. Posteriormente, examina otro componente más: el territorio, su relación con el neoliberalismo, y lo aplica en el programa *Sembrando Vida*. Finalmente, reflexiona acerca de la importancia de reconocer las formaciones discursivas que fundan a los sujetos que interactúan en *Sembrando Vida*; esta representación del territorio la cual implica un ejercicio de poder tanto en la trayectoria de su dominio como en su libertad.

Finalmente, el último capítulo, “El Programa *Sembrando Vida*: recuperación de saberes para el aprovechamiento sustentable del agave en la región Tlaxcala, Puebla e Hidalgo”, de los autores Ricardo Romano Garrido, Hortensia Guarneros Manoatl y Josefina Pedraza López, es resultado del trabajo de campo realizado en zonas de Tlaxcala, Puebla e Hidalgo. El objetivo de este documento es determinar las dificultades de cada una de las zonas estudiadas en cuestión de sistemas MIAF (Milpa Intercalada con Árboles Frutales), y SAF (Sistemas Agroforestales). En este documento, los autores muestran que la correcta fase transicional hacia estos sistemas productivos representa ventajas en términos de restitución de la cultura local, así como beneficios a nivel ambiental. Sin embargo, es necesario articular un modelo productivo que asocie cadenas de mercado locales y regionales, además de un esquema organizativo en la cual se coordinen tanto gobiernos estatales como las Comunidades de Aprendizaje Campesino para generar redes de comercio justo que faciliten el manejo sostenible del agave. Con estas acciones se fortalecerán las iniciativas del esquema de trabajo de programas federales y organizaciones independientes presentes en cada uno de los estados que abordó el estudio.